

Música Clásica Urbana

El término se refiere a la música que tiene como principal objetivo representar cualquier situación urbana utilizando sonidos de las calles, como puede ser el del metro, el del vendedor de tamales oaxaqueños, el sonido del carrito de los camotes o cualquier pregonero, el ruido ciudadano de las manifestaciones, las construcciones, de las fiestas populares, el fútbol, el tráfico o espacios urbanos o bien, inspirada en temas como la violencia, la contaminación, la tecnología, los noticiarios o ideologías urbanas.

En México los sonidos y temas que ofrece la realidad cotidiana son un recurso muy utilizado por los compositores.

Algunos de estos temas ya han sido utilizados por compositores mexicanos como Silvestre Revueltas (*Música de feria*), Javier Alvares (*Metro Chabacano*), Víctor Rasgado (*Paso del norte*), Gabriela Ortiz (*Zócalo*), Jorge Torres Sáenz (*Ambulancia*), Enrico Chapela (*Íngesu* y *Black Noise*) y Mateo Barreiro (*Camotes Oaxaqueños*).

Mi primera obra basada en sonidos de esta naturaleza fue *Xochitepec desde mi cuarto*, escrita para la banda sinfónica del estado de Oaxaca. En esta obra intento recrear la experiencia de vivir en Xochitepec, pueblo donde he vivido 26 años de mi vida y que se encuentra en Xochimilco, al sur del Distrito Federal. En él se conservan todo tipo de tradiciones y se pueden escuchar sonidos como los cuetes, pregoneros, las campanas de la iglesia, alarmas de autos, perros ladrando, gente gritando y escuchando música a volúmenes increíbles y hasta una o mas bandas tocando simultáneamente música distinta.

Es una pieza en muchos sentidos joven, la cual tuvo mucho éxito en general y que también recibió algunas críticas. Las mas recurrentes fueron en las que opinaban que utilicé los temas de manera muy directa y que las variaciones rítmicas que les hice no resultan suficientes como para ser una obra que pudiera ser considerada original.

Independientemente de si estoy de acuerdo o no con las críticas, la razón composicional de la obra era un homenaje al pueblo de la Santa Cruz, sin desviarme de lo que realmente se escucha desde mi cuarto.

Después de haber reflexionado acerca de las críticas, adopté una nueva visión de lo que considero debe ser la Música Clásica Urbana.

En primer lugar, parece que los "temas urbanos" se agotan rápidamente y no es este el verdadero problema, lo que a mi me parece problemático es presentar estos sonidos de maneras tan evidentes. Sonidos como los de ambulancias, patrullas, el vendedor de tamales, claxons y el metro son los mas

socorridos por los compositores, sin dejar a un lado las fiestas populares. Sin embargo, utilizarlos genera en cualquier clase de público, en especial el melómano una sensación de seguridad, ya que son temas con los que se pueden relacionarse fácilmente, y resulta mas sencillo, o al menos eso parece, generar que el público guste de la música que rodea a los sonidos urbanos que, generalmente se utilizan de una manera poco creativa y muy directa. Las mas terribles de estas, utilizar recursos de composición básica, como transposición, inversión, retrogrado y "embellishment" (y no me refiero a variación), etc.

A estas técnicas se le añaden "efectos especiales" instrumentales para insertarla en el género de "música contemporánea".

Este tipo de música se hizo en México desde el siglo XX con compositores como Chavez y Revueltas, como máximo representante y uno de los precursores mexicanos de este genero al que he llamado Música Clásica Urbana.

Por alguna razón el compositor mexicano se siente atraído por este genero y en una que otra obra intenta hacer una aportación relevante al repertorio sin comprometerse totalmente con este genero.

Me imagino que la razón podría ser, que de esa manera justifica su "mexicanidad" y siente que es una manera de relacionarse con el Pueblo. El problema es que la esencia del Pueblo no es una colección de sonidos y eventos que suceden en las calles, sino la manera de resolver cualquier tipo de situación, ya sea de índole urbano, político, social, cultural, gastronómico, etc.

Eso significa que no se puede estar haciendo música esencialmente mexicana si la manera de desarrollarla es al estilo europeo, y que utilizando sonidos o situaciones ajenas al país, se podría, sin necesariamente estar consciente de ello, estar haciendo música mexicana.

Podría ser peligroso hablar de lo que es la verdadera música mexicana, o de lo que debería de ser, ya que se puede caer en el lugar común de justificar nuestra realidad como consecuencia de la conquista Española y el resentimiento que parece que aún tenemos como sociedad. Por lo tanto no único que opinare en esta ocasión de lo que es la esencia mexicana es que México no es el *qué*, es el *cómo*.

Independientemente de si es mexicano o no, para hacer Música Clásica Urbana se necesita de inspiración un tema urbano.

Como ya lo mencioné antes, la transcripción, repetición y transportación del tema no es suficiente, por lo menos no para seguir desarrollando el género.

Al escuchar el clásico cántico (hoy en día, una grabación) del vendedor de tamales oaxaqueños, se genera en nuestra cabeza una imagen, nos evoca un recuerdo y produce una determinada sensación en nuestro cuerpo que puede ser placentera o no, a veces recordamos un lugar en la calle acompañado de otros sonidos (muchos que provocan estrés) , un olor, cierta compañía, una hora del día y quizá, un sabor. Todo esto es para cada compositor una experiencia única y es eso lo que para mi gusto debería

estar descrito en la música, acompañado por supuesto del cántico, el cual no necesariamente tendría que estar idénticamente transcrito, que es lo que a veces ocurre.

Eso solo deja al desnudo las habilidades de transcripción del compositor que a veces son muy malas, ya que lo que llega a sus oídos, no es solamente el cántico, sino que este se presenta en un espacio acústico que nunca es igual. Si lo único que ocurre en la obra es este tema, deja de estar cerca de una situación urbana real y se podría pensar que el compositor lo escuchó durante varios minutos u horas a través de unos audífonos, lo que provocó, que todo lo que lo rodeaba, se perdiera.

El "tema urbano" como tal, no tiene sentido si no está acompañado de una interpretación de lo que ocurre alrededor de él.

En ocasiones he escuchado piezas en las que sucede esto, y generalmente provocan risas (no de burla) en la audiencia y una expectativa auditiva del tema tal cual y como es, que generalmente ocurre sin mucha creatividad o demasiado pronto, y cuando finalmente el compositor complace esa expectativa, en el mejor de los casos, el escucha recuerda sus propias vivencias al rededor de la situación urbana representada en esa pieza, lo cual a mi parecer es una tontería, ya que personalmente como compositor me interesa mas que el público escuche el mundo a través de mis propias experiencias y que eso genere en él, una nueva experiencia y no la que él ya vivió una y mil veces sin necesariamente haberla tomado en cuenta o considerarla como relevante.

Para mi primera obra "Xochitepec desde mi cuarto" intenté hacer una coda donde describiera lo que pasa en mi cabeza después de una semana de ruido intenso, cómo, después de haber escuchado tantos eventos sonoros, mi cabeza intenta de nuevo organizarlos para no perder la cordura. Las primeras secciones, son en gran medida todo lo que critico en este artículo, una transcripción medianamente lograda de lo que ocurre afuera en el pueblo, y la coda, como ya lo mencioné es el resultado de esos eventos en mi cabeza, osea, una interpretación personal.

Aun que la última sección no tiene aún la sofisticación que busco, es un acercamiento mas autentico a mi objetivo y a lo que creo que debe se la Música Clásica Urbana.

Zafra, Jacques
12.12